

CORREO DE LOS CIEGOS DE MADRID

DEL VIÉRNÉS 12 DE ENERO DE 1787.

Rasgo histórico. Retrato de Pedro el grande. Pedro Alexiowitz I, llamado el grande, nació en 1672 de Alexi Michaelowitz, Czar de Moscovia, y subió al trono por muerte de su hermano primogénito Theodoro, ó Fedor, en perjuicio de Ivan, otro hermano suyo, cuya salud era tan débil como su ánimo. Los *Strelitz* (milicia casi igual á los Genizaros de los Turcos), excitados por la Princesa *Sophia*, que se prometía mayor autoridad con su hermano Ivan, se sublevaron en favor de este; y para apagar la guerra civil, se arregló, que los dos hermanos reinarian juntos. La inclinacion de Pedro ácia los ejercicios militares, se manifestó bien temprano. Para restablecer la disciplina en las tropas Rusas, quiso darlas á un mismo tiempo lecciones y exemplo. Púsose de tambor en la compañía del *Igenovés le-Fort*, que le ayudó no poco á civilizar sus escadros. Tocó la caxa por algunos dias, y no quiso ascender á grados mayores hasta haberlos merecido. Cuidaba de lo militar sin olvidarse de las rentas reales; y pensó tambien en establecer una plaza, que fuese antemural á sus estados contra los Turcos. En 1696 se apoderó de Azof, y defendió esta fortaleza de los insultos de los Tártaros. Pedro meditaba entonces hacer viages á varias partes de la Europa, para instruirse en sus leyes, costumbres y artes. Despues de haber cortido la Alemania, pasó á Holanda el año de 1697, y se encaminó á Amsterdam, y luego á Saardam, aldea distante de alli dos leguas, y famosa por sus astilleros y almacenes. El Czar se mezcló disfrazado entre los operarios, recibiendo sus instrucciones, y trabajando en calidad de un hombre, que queria aprender algun oficio de aquellos. Era el primero en la tarea, y fabricó por sí mismo un palo de trinquete, que se desmontaba en dos piezas, y las colocaba en una barca, que habia comprado

para hacer sus viages á Amsterdam. Construyó tambien una cama y un baño de madera. Este Principe se alistó entre los carpinteros de la India con el nombre de *Baas Petter*, esto es, el Maestro Pedro, y así le llamaban sus compañeros. Un hombre de Saardam, que estaba en Moscovia, escribió á su padre, y le descubrió el misterio del Czar. Noticiosos de esto los operarios, quisieron mudar de tono; pero el Monarca les persuadió á que continuasen llamándole Maestro Pedro. Constante el Czar en el trabajo, llegó á ser uno de los mas hábiles trabajadores, y uno de los mejores pilotos. Aprendió tambien un poco de geometria, y algunas otras partes de las matemáticas. En 1698 dexó Pedro la Holanda para pasar á Inglaterra. Alli se le preparó un hospedage magnífico; pero quiso mas bien establecerse cerca del astillero del Rey, en donde vivió como en Saardam, instruyéndose de todo, y no olvidando nada de lo que aprendia. El Rey de Inglaterra le dió una funcion de un combate naval al estilo de Europa, fiesta la mas agradable para él. Se trabajaba por entonces en Rusia en la execucion de un canal, que por medio de compuertas, debia formar la comunicacion entre el Don y el Wolga. La union de estos rios, abrió á los Rusos el tráfico en el mar negro, y en la Persia por el mar Caspio. Pedro encontró en Inglaterra ingenieros á propósito para concluir esta grande obra. En fin salió de Londres para Viena, desde donde disponia pasar á Italia; pero la noticia que tuvo de una sedicion, le obligó á renunciar á este viage. Habiala excitado la misma Princesa *Sophia* desde el fondo de su retiro; pero la calmó el Czar á fuerza de torturas y suplicios, cortando por sí mismo las cabezas de muchos reos. La mayor parte de los *Strelitz* fué diezmada, ó remitida á la Siberia; de suerte que estas tro-

pas, que hacian temblar á la Rusia, y al Czar mismo, fuéron disipadas, y casi totalmente destruidas. En 1629 instituyó el Czar la orden de S. Andres, para excitar la emulacion entre los nobles. Los Rusos pensaban, que Dios habia criado el mundo en Septiembre, y comenzaban el año por este mes; pero el Czar mandó, que en lo sucesivo se hiciese por el de Enero. Solemnizó esta reforma á principios de este siglo por un gran jubileo, que indicó y celebró en calidad de jefe de la religion. Llamale por entonces la atencion otro asunto mas importante. Atraido de las instancias de Augusto Rey de Polonia, y de la esperanza que le ofrecia la poca edad de Carlos XII Rey de Suecia, declaró la guerra á este Monarca el año de 1700. No fuéron muy felices sus principios; pero no desanimáron á Pedro las derrotas. Yo sé (decia) que los Suecos nos bastarán por algun tiempo; pero al fin aprenderemos nosotros á batirlos. Evitemos las funciones generales con ellos, y los debilitaremos con los combates pequeños. No le engañáron sus esperanzas, pues al cabo de grandes desventuras, alcanzó el 11 de Mayo de 1709 una completa victoria delante de Pultawa. Manifestóse en ella tan gran capitán, como valiente soldado, y dió á conocer á sus enemigos, quanto se habian instruido sus tropas con ellos. Mucha parte del ejército Sueco quedó prisionera, y se vió á un heroe como el Rey de Suecia, fugitivo por las tierras de Turquía, y casi cautivo en Bender. Entonces se creyó digno el Czar de ascender al grado de Teniente General. Sentó á su mesa á los Generales Suecos prisioneros; y un dia que brindaba á la salud de sus maestros en el arte de la guerra, el Conde de Reichel, uno de sus mas illustres prisioneros, le preguntó, que á quienes daba un titulo tan bello? = A vosotros (respondió el Rey) señores Generales. = Luego P. Ad. (replicó el Conde) es muy ingrato; pues trata mal á sus maestros. El Czar, para reparar de algun modo esta gloriosa ingratitud, hizo dar una espada á cada uno de ellos. Siempre les trató como lo hubiera hecho qualquier Rey, á quien hubieran proporcionado semejante victoria. [Se concluirá en el número siguiente.]

Varias personas nos han favorecido con algunos rasgos, que hemos publicado, y al mismo tiempo nos han prometido otros, que hasta ahora no han llegado. Tal ha sido la oferta de *Didacus Vetus*, y *Constantius Explorator*, inserta en su carta, que dá principio á nuestro Correo n.º 10. Ahora se nos hace otra de la misma clase por el sugeto, que nos dirige el rasgo siguiente, que publicamos muy agradecidos, y con esperanzas de que serán mas efectivas sus promesas.

Rasgo histórico-político. Nacen con el hombre las virtudes y los vicios; cuya constante máxima es innegable; y aun en las tierras poco conocidas, se han hallado entre las naciones salvages exemplares humanos, y de hospitalidad, así como cruel barbarismo, como lo acreditan las relaciones de los famosos viajeros. Nuestra vulgaridad ha tenido siempre por axioma, que los Chinos son incultos y torpes, sin ciencias, sin policia, y sin aquellas partes, que constituyen apreciable al hombre, y se ha tenido por refrán; *Parece un Chino*. No trasladando este error á los instruidos, que saben, que en el globo tiene poca imitacion aquel vasto dominio en el orden metódico de su agricultura, y distribucion de sus aguas: en sus preciosas manufacturas de sedas, telas de algodón, porcelanas, marfil, y otras, que se reciben con mucha estimacion, y no á poca costa, en las demas partes del mundo. Es constante que fuéron guerreros, y que tuviéron excelentes generales en el mando de numerosos ejércitos ántes de que los Tartaros se apoderasen de aquel dilatado imperio, corrido desde el mar hasta su extremo por una muralla de 600 leguas, en que marchaban de frente 8 hombres á caballo, con fuertes de espacio en espacio, para impedir las irrupciones de sus enemigos; y que para facilitar el transporte de los tributos, sin los riesgos del mar, desde los confines hasta la capital, abrieron un canal de 100 leguas, por donde navegaban seguras 30 embarcaciones. Tuviéron grandes príncipes, escogidos ministros, sobresalientes filósofos y legisladores, entre ellos Confucio y Mencio, copiosas bibliotecas, con amor á las letras, parcialidad por la instruccion,

horror á los vicios, amor á sus súbditos, y respeto y confianza en el Autor de todo lo criado. No crecieron de armadas navales, con que hicieron varias expediciones contra el Japon, y otros soberanos sus vecinos, con buenos y malos sucesos, como regularmente acaece. El caballero Veneciano Marco Paulò, que se introduxo, y corrió la mayor parte de aquellas tierras asiáticas, hace un elogio de la docilidad de sus pobladores. No será fuera del caso referir algunas máximas de buenos Emperadores de las remotas edades, ántes y después de que los Misioneros emprendiesen propagar en dicho imperio la verdadera creencia, y perfeccionar las ciencias abstractas, como la astronomía, el conocimiento de la máquina universal, las matemáticas, &c. En la 12.ª dinastía, nombrada Tang, el Emperador Tai-Tsong, inclinado á las ciencias, y al arte militar, concurría á las academias de esta profesion; y habiéndole representado sus ministros, que no era propio de su grandeza, y que se exponia, respondió, que se consideraba en su dominio como un padre de familias, y no debía temer de sus vasallos, que tenía en su corazón, como si fuesen sus hijos: que la ambición de muchos de su clase, había causado su pérdida, por los gastos, que ocasionaba el excesivo luxo y esplendor, recargando los impuestos de los infelices contribuyentes; y que estando estos pobres y oprimidos, se acercaba la ruina del imperio, y se envolvía en ella el Emperador: que un príncipe es como un arquitecto, que ha construido un perfecto edificio, apoyado sobre sólidos cimientos, y que si se intentaba variarle, se aventuraba, sucediendo lo mismo á un estado bien establecido y gobernado por sabias leyes: que un soberano no tiene mas que un corazón, continuamente sitiado por los que le rodean: los unos por la vanagloria, los otros por la delicadeza y las delicias, otros por los agasajos y la lisonja, otros por el artificio y la mentira, dirigiéndose por estos rumbos, para ganar el favor del príncipe, y elevarse á los primeros empleos y dignidades del imperio, de cuyos perjuicios debe precaverse. Un año ántes

de morir, dexó á su heredero los 12 consejos siguientes: "1.º Hazte superior de tu corazón, y de sus movimientos. 2.º No fies los principales cargos del gobierno, sino á quien fuese capaz de desempeñarlos. 3.º Sea tu corte una poblacion de sabios. 4.º Vela sobre la conducta de los magistrados. 5.º Desvia de tu presencia las lenguas maldicientes. 6.º Sé enemigo de todo fausto. 7.º Vive con economía. 8.º Proporciona las recompensas y los castigos al mérito y á la culpa. 9.º Cuida particularmente de que florezcan la agricultura, el arte militar, las leyes y las ciencias. 10.º En los antiguos buenos Emperadores hallarás el modelo para formarte. 11.º Dirígete siempre á lo mas perfecto. 12.º Que tu grandeza no te hinche, y que el orgullo, las delicias, y la vida voluptuosa, no contagien tu virtud." En el imperio de Tche-Tsong, en la 13.ª dinastía, su famoso Colao Lni-Kong-Tchu presentó en un memorial á su Príncipe las 10 advertencias siguientes. "1.º Temme al cielo. 2.º Ama á tu pueblo. 3.º Trabaja en tu perfeccion. 4.º Protege las ciencias. 5.º Elige para los empleos gentes de capacidad. 6.º Escucha con gusto los consejos ajenos. 7.º Disminuye los impuestos. 8.º Modera el rigor de los suplicios. 9.º No seas pródigo. 10.º Mira con horror el desorden." Esta conducta, tan saludables preceptos, son de gente bárbara? Dirá, que no qualquiera imparcial instruido, y que es digna de imitacion. Con que hagamos á aquellos Asiáticos la justicia, que se merecen, y destierre el vulgo la preocupacion en que vive de lo contrario. Tambien quando un pueblo, ó una familia, viven en anarquía, y sin concierto, dicen: *Parece una Ginebra*: y es igual error al que atribuimos á los Chinos; pues difícilmente se hallará otro de mas loable policia, que aquella ciudad, donde todos viven aplicados, no se permiten vagos, pobres, ni otras sabandijas, que infestan las repúblicas, aunque la atribuyen ser refugio de frayles y monjas apóstatas, y fugitivos, con quienes solo se exercita una breve hospitalidad, y pasan adelante.

Toledo. De esta ciudad nos han te-

nicido la siguiente noticia.

En la fábrica de D. Miguel Gregorio Molero, se tejió en los telares anchos una telliza de exquisito gusto de varios colores de oro, y oros solos, con su galon salomónico tejido al canro, que tuvo la honra de regalar dicho fabricante, con permiso de S. M. á los Serenísimos Príncipes de Asturias; y otras varias piezas de dificultosa construcción; y en la actualidad se texen capas pluviales, paños de púlpito, frontales, dalmáticas, varias clases de casullas, paños de facistol, paños de hombros, estolas, manipulos, y todo quanto corresponde á completar un terno, ó varios: todo esto sale del telar en una pieza con su florage de oros, y los galones tejidos al canro.

Asimismo se texen en dicha fábrica terciopelos ricos, lisos y rayados, y otros mas comunes, tafetanes dobles y seacillos, damascos, telas de oro del ancho de dos tercias, rasos lisos dobles, basquiñas de terciopelo con cenefa, lisas con listas, y de raso con la cenefa de terciopelo, basquiñas de gredetur de varias clases, y pañuelos, ceñidores, medias, gorros de seda, &c.

Madrid. Carta. Muy señor mio: No he de ser yo ménos que otros, en dar mi pintelada sobre comedias. Es el caso, que el Juéves último comí á toda prisa, por ir á ver la del *Mágico Brancanelo*, con un primo mio, que acaba de llegar de Burdeos.

Entramos por el embudo de la puerta, y desde entónces comenzó á murmurar mi paciente. Decia, que aquella era entrada de alguna bóveda, y no del teatro de Madrid. El primer aspecto de lo interior, le pareció un gallinero, por su construcción, obscuridad y desaliño. Lo encaminé ácia el callejon por donde se sube al corredorillo, y me preguntó si estaban allí los lugares comunes. Huyamos de aquí, añadió, porque me es intolerable este feto. Subimos de prisa, y luego que discurrió era aquel el sitio donde debíamos ver la comedia, me dixo: Sácame de este sótano, pues sería para mí un martirio estar en él

mas tiempo. Llévete á la tertulia; y mediante cierta gratificación, que ofrecí á un *homen hombre*, que ocupaba un asiento delantero, me lo dexó, é hizo lugar, para que tambien se pudiese sentar mi primo. No le agradó tampoco el sitio por su elevacion, su distancia del teatro, y apretura de gente; pero le hice aguardar. Dió principio la música al espectáculo por una de las 4 ó 6 óverturas consabidas, y luego acompañó á otra orquesta de martillos, y voces de herreros. Figuraba la primera vista una herreria; pero con tanto peltrecho colgado en las paredes, que mas bien representaba una armeria real, y de todos modos manifestaba la casa de un herrero rico, y no pobre, como suponía el amo de ella. A pocas andadas, salió el diablo con nombre de Caupolican. Este debia ser un diablo muy pacífico, pues no se atrevió á tentar al herrero (Brancanelo para servir á Vmd.), y estuvo quieto hasta que le llamó. Cátese Vmd. armada la fiesta. Comenzáron las maravillas y el asombro: vuelos, transformaciones, hundimientos, pepitorias y disparates. Pero en fin, como hay algunas tramoyas razonables, y algunas decoraciones vistosas, no es la función tan intolerable como la del *Mágico de Salerno*. Mi primo, á la verdad, quedó poco satisfecho; y solo le gustó el saynete de la plaza en noche buena. Así las tenga Vmd. &c.

Libro. El Micromegas. Singular viage, que un habitante de la estrella Sirio, de altura nunca vista, y otro de Saturno, mucho mas pequeño, hicieron á nuestro globo, con muchas y extraordinarias particularidades, que en él les sucedieron. Obra escrita en francés por Mr. Voltaire, en crítica de algunas extravagancias y errores de los mas célebres astrónomos y filósofos de su tiempo: expurgada y traducida al castellano por D. Blas Corchos, profesor de Jurisprudencia, quien le ha añadido algunas notas para mayor claridad. Se hallará en la Libreria de Herrera carrera de S. Gerónimo; su precio; reales de vellon.